

?

1. En qué pienso cuando escucho la frase “La Sagrada Familia?”
- 2.Cuál es mi pasaje o experiencia favorita de la Sagrada Familia? Por qué?
3. Puedo relacionarme más fácilmente con un miembro específico de la Sagrada Familia a comparación de los demás?Cuál? Por qué?
4. Cómo puede mi familia ser “sagrada” en medio de las demandas, responsabilidades y circunstancias de la vida? Qué contribuciones puedo hacer a este esfuerzo?
5. Cómo ha impactado las percepción de Francisco de Sales sobre la “Sagrada Familia” mi percepción de mi propia familia?



Conferencias Espirituales. San Francisco de Sales. Traducido bajo la supervisión de Abbot Gasquet y el Canon Dom Mackey, O.S.B. The Newman Press: Westminster Maryland, 1962.

Introducción a la Vida Devota. San Francisco de Sales. Traducida por John K. Ryan. Image Books, Doubleday. 1989.



## Servicios de la Espiritualidad De Sales

[dss@oblates.org](mailto:dss@oblates.org)  
[www.oblates.org/dss](http://www.oblates.org/dss)

Volumen 7

Numero 2

Perspectivas Salesianas son una serie de panfletos publicados por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. La serie ofrece acercamiento práctico a la santidad basada en las vidas y legados de San Francisco De Sales y de Sta. Juana Francisca de Chantal. Para información sobre suscripciones comuníquese con el Servicios de la Espiritualidad De Sales. © 2004 por el Servicios de la Espiritualidad De Sales. Todos los derechos son reservados.

# La Sagrada Familia

PERSPECTIVAS  
SALESIANAS



(copyright De Sales Spirituality Center)

## Rostros de Fe y Fidelidad

Qué imágenes llegan a tu mente o tu imaginación cuando ves o escuchas la frase “Sagrada Familia?” Es posible que imaginas un lugar sereno en el que una madre y un padre miran con amor a su hijo. Puedes llegar a imaginar tres personas para quienes todo sale bien: no hay conflictos, retos o problemas.

En resumen, “La Sagrada Familia” evoca un retrato romantizado de la vida de familia. Los Evangelios pintan una imagen diferente de la experiencia de la “Sagrada Familia.”

---

*“La medida de una “familia sagrada” no se encuentra en lo que le pasa — o lo que no le pasa- a sus miembros.”*

---

Por ejemplo, la fiesta de la Sagrada Familia. La lectura del Evangelio de hoy (Lucas 2: 22—40) cuenta la historia de José, María y Jesús haciendo una peregrinación familiar al templo de Jerusalén: Al darse cuenta de que Jesús estaba perdido un día después de haber dejado Jerusalén para regresar a casa, uno puede imaginar este corto —y angustiosos intercambio: “El no está conmigo. Pensé que estaba contigo. Quieres decir que no lo está? Entonces dónde está?”

Qué padre no ha experimentado el miedo enfermizo y el pánico de no saber donde esta su hijo o su hija, aunque sea por un segundo? Por supuesto, María y José encontraron a Jesús en el templo después de regresar a Jerusalén. Aún cuando su hijo les explico que él estaba atendiendo “los negocios de su padre” uno puede imaginar que él recibió una reprimenda por parte de sus padres durante el Segundo intento de regreso

a casa!

Esta no fue la primera vez que la Sagrada Familia experimento problemas. Tu vieron que enfrentar retos desde el comienzo de su experiencia como familia. San Francisco de Sales dice: “Considera las visicitudes y los cambios, las alternaciones entre la dicha y el dolor” que encontramos en la Sagrada Familia. “Que dicha, que jubilo el de Nuestra Señora recibir la noticia por parte de un ángel de que ella daría luz a la Palabra Eterna! En contraste, considera a San José, viendo que ella estaba embarazada y no de él: que aflicción y disgusto debió de haber sentido!”

Francisco continua ilustrando que tan humana era esta Sagrada Familia: “Cuando Nuestra Señora trajo a su hijo, los Ángeles anunciaron su nacimiento, los pastores y los reyes magos vinieron a adorarlo: que regocijo y consolación la de ellos en medio de tanta atención y actividad. Pero espera: un poco después el ángel del Señor le dijo a José en un sueño: toma el niño y a su madre y huye a Egipto! Oh, que asunto ha de haber sido este para Nuestra Señora y San José.” (Conferencias III, Sermón en la Octava de los Santos Inocentes)

---

*“Considera las visicitudes y los cambios, las alternaciones entre la dicha y el dolor” que encontramos en la Sagrada Familia.”*

---

Aún cuando los alti-bajos, las dichas y las penas de Jesús, María y José tienen algo que enseñarnos, hay una lección más profunda para todos nosotros los que tratamos de mantener y alimentar “familias sagradas” propias: debemos considerar como la Sagrada Familia enfrentó las realidades de la vida con una mezcla de triunfo y tribulación: “Debemos considerar la gran paz y la sereni-

dad mental y de Corazón de la Sagrada Virgen y San José, demostrada en su constancia durante los eventos inesperados que tuvieron que enfrentar.”

---

*“La Sagrada Familia” evoca un retrato romantizado de la vida de familia. Los Evangelios pintan una imagen diferente de la experiencia de la “Sagrada Familia.”*

---

La medida de una “familia sagrada” no se encuentra en lo que le pasa — o lo que no le pasa a sus miembros. Una “familia sagrada” es la que demuestra y practica cierta gracia y confianza cuando se enfrenta a los eventos de la vida diaria, especialmente los inesperados. Francisco de Sales nos urge: “Considera si estamos justificados al sorprendernos y preocuparnos cuando enfrentamos accidentes similares en la casa de Dios... debemos repetir una y otra vez para grabar esa verdad en nuestras mente, que ningún cambio de eventos debe hacer que perdamos el Corazón o la mente siendo temperamentales, por que el temperamento desbalanceado procede de ninguna otra fuente que no sea nuestras pasiones y preferencias.”

Nosotros imitamos más a la Sagrada Familia en nuestras relaciones cuando grabamos en nuestras mentes y nuestros corazones que el mundo no gira en torno a nosotros; que las cosas no siempre salen como queremos, que nuestros planes no son frecuentemente la ultima palabra. No siempre podemos controlar lo que nos pasa: pero si podemos hacer elecciones sobre como responder ante lo inesperado, y de formas que promuevan la fe, la tranquilidad, la fidelidad y la paz.